

# *El triángulo de la propaganda soviética en la Cataluña de la Guerra Civil.<sup>1</sup>*

**Josep Puigsech Farrás**

Universitat Autònoma de Barcelona

Fecha de aceptación definitiva: 21 de diciembre de 2012

**Resumen:** El artículo analiza la lógica y trayectoria de la gestión y difusión de la campaña propagandística soviética en Cataluña durante la Guerra Civil Española. El consulado de la URSS en Barcelona y la soviética Sociedad para las Relaciones Culturales con el Extranjero en Moscú se complementaron con el Gobierno de la Generalitat, y no con el de la República, para establecer los tres ejes sobre los que se articuló la misma. La campaña evidenció una bidireccionalidad entre Moscú y Barcelona que, sin duda, facilitó su inserción entre un destacado segmento del tejido asociativo y cultural en la retaguardia.

**Palabras clave:** Propaganda. URSS. Consulado. VOKS. Generalitat de Cataluña.

**Abstract:** The article analyzes the logic and trajectory of the management and dissemination of Soviet propaganda campaign in Catalonia during the Spanish Civil War. The URSS Consulate in Barcelona and the soviet Society for Cultural Relationships Abroad in Moscow were combined with the Catalonia Government (Generalitat), and not with the Republican Government, to establish the three axis on which it was built around. The campaign showed a bidirectional relation between Moscow and Barcelona that undoubtedly made easier his incorporation into the big associative and cultural sector in the rearguard.

**Key words:** Propaganda. USSR. Consulate. VOKS. Generalitat of Catalonia.

<sup>1</sup> Este artículo ha sido resultado de la investigación realizada a través del proyecto financiado del Ministerio de Educación y Cultura *Las culturas del fascismo y el antifascismo en Europa (1894-1953)*, código HAR2008-02582/HIST.

Las relaciones hispano-soviéticas durante la Guerra Civil se han convertido en un núcleo sólido de interés para la historiografía nacional e internacional, aprovechando que en los últimos años se ha podido acceder a diferentes fuentes primarias procedentes de los complejos archivos de la Federación Rusa. Como resultado de ello, se han reconstruido los primeros movimientos que se llevaron a cabo desde la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) tras el inicio del conflicto, así como buena parte de la dimensión de la actividad diplomática soviética en la República y, también, la ayuda militar<sup>2</sup>.

No obstante, todavía quedan campos por analizar o profundizar respecto a la presencia de la URSS en la Guerra Civil a partir del acceso a los fondos archivísticos rusos. La propaganda es uno de ellos. Hasta el momento, esta cuestión había merecido un interés limitado por parte de una historiografía que, cuando había dirigido sus miradas hacia ese sujeto, reproducía diversos factores que la distorsionaban. Primero, infravaloraba el papel activo que jugó la representación diplomática soviética en la República, tanto en el proceso de gestión como difusión. En segunda instancia, percibía el Estado republicano como una entidad homogénea y centralizada, cuando en realidad el inicio de la guerra provocó que la heterogeneidad y la dinámica autónoma, que no independiente, marcara su funcionamiento durante buena parte del conflicto Y, finalmente, infravaloraba también el impacto entre la ciudadanía republicana<sup>3</sup>.

Ciertamente, la actividad propagandística soviética en España no fue una novedad de la Guerra Civil. Desde finales de los años veinte se había fomentado a través de la Internacional Comunista (IC) y ejecutado mediante la Sociedad para las Relaciones Culturales con el Extranjero (VOKS, según las siglas rusas). Esta

<sup>2</sup> Nos referimos, por ejemplo, a las aportaciones de HOWSON, G.: *Armas para España. La historia no contada de la Guerra Civil Española*, Barcelona, Península, 2000; KOWALSKY, D.: *La Unión Soviética y la Guerra Civil Española*, Barcelona, Crítica, 2004; SCHAUFF, F.: *La victoria frustrada. La Unión Soviética, la Internacional Comunista y la Guerra Civil Española*, Barcelona, Debate, 2008, pp. 79-198; RADOSH, R., HABECK, M. R. y SEVOSTIANOV, G. (eds.), *España traicionada. Stalin y la guerra civil*, Planeta, Barcelona, 2002; RYBALKIN, Y.: *Stalin y España. La ayuda militar soviética a la República*, Madrid, Marcial Pons, 2007; SHUBIN, A.: *Velikaya Ispanskaya Revoliutsiya*, Moscú, SSSR, 2011, pp. 92-191; o VIÑAS, Á.: *El honor de la República. Entre el acoso fascista, la hostilidad británica y la política de Stalin*, Barcelona, Crítica, 2008, pp. 153-188.

<sup>3</sup> La reconstrucción de la actividad propagandística soviética en la España de la Guerra Civil se encuentra reducida a las aportaciones de KOWALSKY, D.: *La Unión Soviética*, pp. 153-179, 343-352 y GARRIDO, M. M.: *Compañeros de viaje. Historia y memoria de las asociaciones hispano-soviéticas de Amistad*, Murcia, Editum, 2009, pp. 131-168, a partir de los archivos rusos. Mientras, se limitó a referencias hemerográficas o bibliográficas nacionales BREU, R.: *La Catalunya soviética. El somni que venia de Moscou*, Barcelona, Ara Llibres, 2011. El autor norteamericano es quien ha tratado de una manera más amplia el conjunto de la dinámica propagandística soviética en España, aunque no de forma específica. Por su parte, Garrido la ha incluido como parte de su monografía sobre los Amigos de la Unión Soviética (AUS). Breu se ha centrado en las instituciones o figuras individuales que fomentaron el desarrollo del mundo soviético en Cataluña desde el estallido de la revolución de octubre.

última había sido creada por el Gobierno soviético en 1923. Su función era difundir propaganda sobre el país de los soviets en el extranjero y, además, recopilar información sobre los lugares de destino de la misma. Los receptores en España fueron el Socorro Internacional de los Trabajadores, la Asociación de Escritores y Artistas Revolucionarios, los Amigos de la Unión Soviética (AUS), el Partido Comunista de España (PCE) y los delegados de la IC. La campaña se intensificó a partir de la victoria de la coalición electoral del Frente Popular, pero quedó frenada momentáneamente por el inicio de la Guerra Civil. La campaña propagandística volvió a recuperarse a finales de agosto de 1936. La red formada por el VOKS, los AUS y el PCE, el apoyo financiero de la IC, así como la embajada soviética, se convirtieron en los ejes de esa actividad<sup>4</sup>.

Sin embargo, a partir de este marco general, la dinámica de esa campaña no fue idéntica para toda la República. El caso catalán presentó diferentes vértices que generaron un modelo particular, aunque complementario, con el desarrollado en el resto de la España republicana. A saber: 1) la presencia de la delegación consular soviética en Barcelona a partir del 1 de octubre de 1936, que implicó variar uno de los protagonistas claves en la red de difusión de la propaganda soviética en la República. El consulado estaba subordinado a la embajada soviética en Madrid. Pero, en la práctica, actuaba como un organismo propio en el ámbito de la propaganda. Esta singularidad se vio fortalecida en la medida que el Ministerio de Estado ordenó al presidente del Gobierno autonómico de Cataluña, Lluís Companys, encargarse de reconocer el cargo y la función de Vladímir Antonov-Ovseenko como cónsul general soviético en Barcelona, así como de vehicular directamente a través de su persona la relación consular con la República. Así, pues, las relaciones institucionales entre la República y el consulado quedaron en manos del Gobierno de la Generalitat y del propio consulado. Mientras tanto, en el resto del territorio republicano se articularon a través del Ministerio de Estado y la embajada soviética<sup>5</sup>; 2) el Gobierno de la Generalitat, que puso sobre la mesa un protagonista sin equivalente en el resto de la República. El reconocimiento legal que había adquirido la autonomía catalana durante la Segunda República ahora se potenciaba de facto con el inicio de una guerra que dejó profundamente debilitadas las instituciones del Estado central republicano. Por lo tanto, la

<sup>4</sup> Las relaciones culturales hispano-soviéticas desde finales de los años veinte hasta las primeras semanas de la Guerra Civil pueden seguirse en KOWALSKY, D.: *La Unión Soviética*, pp. 133-154.

<sup>5</sup> Los contactos entre la embajada en Madrid y el Ministerio de Estado respecto al reconocimiento oficial del consulado en Barcelona, así como su relación con el Estado republicano, pueden seguirse en: MINISTERIO DE ESTADO: "Resoluciones". Septiembre 1936, PG 393/26618. Archivo General del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación (AGMAEC). El nombramiento de Vladímir Antonov-Ovseenko como cónsul general soviético en Barcelona se encuentra en POLITBURÓ DEL PARTIDO COMUNISTA DE LA UNIÓN SOVIÉTICA: "Sin título". 21-IX-1936, 17/3/981. ARCHIVO ESTATAL RUSO DE HISTORIA SOCIO-POLÍTICA (RGASPI).

autonomía catalana implicaba que si la propaganda soviética quería penetrar en Cataluña, tenía que ser consciente de cuál era su interlocutor, más aún con la potenciación de ese carácter autónomo tras el inicio de la guerra<sup>6</sup>.

Así, pues, y teniendo presentes los factores anteriormente comentados, la campaña de propaganda soviética en Cataluña se inició administrativamente el 29 de septiembre de 1936. El director de VOKS, Aleksandr Arosev, notificó al consulado soviético en Barcelona que se enviarían una serie de libros el 13 de octubre. Y, a partir de esa primera, se enviarían más cantidades y de forma regular. El consulado tenía que distribuirlos en toda Cataluña. El objetivo de esa propaganda tenía que ser difundir una imagen positiva del país de los soviets, basada en los conceptos del progreso y la modernidad y, fomentar así, los lazos de colaboración entre Barcelona y Moscú<sup>7</sup>.

Aunque nada más se especificó, no resulta difícil deducir que los materiales que se comentaban correspondían a una cantidad reducida y sus contenidos estaban ligados a los progresos sociales, culturales y económicos de la URSS. Así nos lo permiten afirmar las peticiones realizadas unas semanas más tarde por la mujer del cónsul y, al mismo tiempo, figura encargada de distribuir la primera propaganda soviética en Cataluña. Sofía Antonov-Ovseenko reclamaría el envío de tres libros con imágenes y contenidos sobre viajes en la URSS -uno en francés, otro en italiano y el tercero en alemán-, un libro del profesor Pavlov sobre fisiología, otro de Molchanov sobre cuestiones oculares y bucales, así como un libro de dermatología<sup>8</sup>.

Ahora bien, ello no debe conducirnos al error de confundir la voluntad del proyecto con su materialización. La descoordinación cronológica entre el radiograma enviado por el VOKS y la fecha de llegada del consulado a Barcelona, evidenciaba la premura con la que el organismo propagandístico soviético quería tener presencia en Cataluña, así como su voluntad para iniciar esa campaña de forma planificada y rutinaria, contando con el consulado como vía fundamental de enlace. Por otro lado, también deben ponderarse las potenciales conclusiones pesimistas en relación con el impacto de la propaganda soviética en la retaguardia durante el otoño de 1936. La escasa aportación de materiales propagandísticos

<sup>6</sup> Las recientes aportaciones de MARTÍN RAMOS, J. L.: *La rereguarda en guerra. Catalunya, 1936-1937*, Barcelona, L'Avenç, 2012 y POZO, J. A.: *Poder legal y poder real en la Cataluña revolucionaria de 1936*, Espuela de Plata, Sevilla, 2012 han confirmado la particularidad del escenario político catalán dentro del conjunto de la República, así como su lugar preeminente dentro de la República tanto por su estatus de región autónoma, como por su funcionamiento de facto como territorio fuera del control del Gobierno de la República tras el inicio de la Guerra Civil, sin olvidar su peso político dentro del conjunto de la zona republicana.

<sup>7</sup> Véase AROSEV, A.: "Radiograma al Cónsul General de la URSS Antonov-Ovseenko". 29-IX-1936, 5283/7/840. Archivo Estatal de la Federación Rusa (GARF).

<sup>8</sup> Consúltese ANTONOV-OVSEENKO, S.: "Sin título". 31-X-1936, 5283/7/840. GARF.

que recibió la mujer del cónsul, cosa totalmente cierta, serían compensados en el caso catalán por un efecto propagandístico mucho mayor que cualquier libro, cartel, bandera, pancarta o similar. Nos referimos a un barco. Pero no era un barco cualquiera.

### *Un sustrato imprevisto, pero necesario*

El *Zirianin* había partido de la URSS el 3 de octubre, con la no menospreciable cantidad de 2.260.094 quilos de trigo, 683.091 de azúcar, 230.090 de carne en conserva y 51.437 de leche condensada. Este carguero era una pieza más del dispositivo de ayuda en forma de alimentos que el Gobierno de la URSS envió a la República tras la intensificación de los lazos de colaboración entre ambos países. Concretamente, el tercero de ellos y, como el resto, fue presentado como ejemplo de la solidaridad de los ciudadanos soviéticos con sus hermanos republicanos en la lucha contra el fascismo internacional.

El carguero llegó al puerto de Barcelona el 14 de octubre de 1936. Y con ello podemos afirmar que se inició realmente la actividad propagandística soviética en Cataluña. El *Zirianin* generó un impacto extraordinario en la retaguardia catalana. Primero, porque consiguió generar un marco unitario entre todas las fuerzas políticas y sindicales, que lo consideraron como la primera ayuda internacional que recibía la Cataluña republicana tras el inicio de la Guerra Civil. Y, segundo, y más importante aún, porque penetró profundamente entre una ciudadanía que vio, por primera vez, cómo se materializaba el apoyo internacional a su causa. Los barceloneses acudieron masivamente a recibirlo. Los actos públicos y privados relacionados con su tripulación y su cargamento se multiplicaron como la espuma. La ciudad, que no olvidemos era la segunda en importancia en la República, estuvo en ebullición permanente durante seis días seguidos. El número dos del Comisariado del Pueblo para Asuntos Exteriores, Nikolai Krestinsky, no dudó en valorar esos efectos:

Pienso que la llegada del “Zirianin” con los alimentos ha generado la impresión necesaria. Observamos que todas las peticiones de Cataluña relacionadas con las adquisiciones y suministros han sido cumplidas sin ninguna oposición y en el tiempo más corto posible<sup>9</sup>.

Así, pues, el *Zirianin* había supuesto el salto cualitativo que estaba esperando la delegación consular en Barcelona para iniciar de forma efectiva y eficaz la difusión de la propaganda soviética para Cataluña. Ahora bien, el éxito propagandístico del *Zirianin* se debió en gran medida a las aptitudes mostradas por el cónsul para sacarle el rendimiento necesario. El consulado utilizó todos los mecanismos a su disposición para recalcar iconográficamente el protagonismo soviético en la

<sup>9</sup> KRESTINSKY, N.: “Sin título”. 21-X-1936, 5/11/71/54, p. 44. Archivo de la Política Exterior de la Federación Rusa (AVPRF).

ayuda que se envió a Barcelona. De entrada, fue el encargado de informar de su llegada a unas autoridades catalanas que, ciertamente, lo esperaban con ansiedad el 11 de octubre<sup>10</sup>. El Gobierno de la Generalitat veía en él la muestra de apoyo y solidaridad internacional de la que se había lamentado amargamente por su ausencia durante las semanas anteriores<sup>11</sup>. De todas formas, es igualmente cierto que esperaba armas junto a esos alimentos y su ausencia provocó una enorme decepción entre las autoridades de la Generalitat<sup>12</sup>. Antonov-Ovseenko fue la primera persona que subió al barco y la primera que bajó de él. Fue la última autoridad que realizó el discurso de bienvenida, en el que ensalzó el apoyo de su país a la República y denunció la actitud pasiva y permisiva de las potencias liberales en la guerra de España. Fue él el responsable de escenificar la entrega oficial del cargamento a los representantes del Gobierno de la Generalitat. Y también el encargado de organizar la recepción oficial de bienvenida con las autoridades políticas catalanas. El día siguiente organizó un encuentro con el capitán del barco, Borisenko, y participó en un acto público organizado por el Sindicato Único de Espectáculos Públicos de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) en el Teatro Tívoli. También se encargó de organizar la visita del Consejero de Abastos de la Generalitat al *Zirianin*, una recepción de diferentes marineros del carguero al Cuartel Karl Marx, la visita del capitán y algunos marineros a la Escuela Popular de Instructores de Barcelona, así como a un festival organizado por el Sindicato Único de Espectáculos Públicos de la CNT en el Teatro Olympia.

El impacto propagandístico del *Zirianin* fue de tal envergadura que incluso la representación del cuerpo consular italiano en Barcelona no tuvo más remedio que reconocerlo. El cónsul transalpino, precisamente nada sospechoso de practicar pro-sovietismo, reconoció a Antonov-Ovseenko que “(...) *tras la llegada del barco “Zirianin” se ha generado una enorme simpatía del pueblo catalán hacia nosotros –los soviéticos-*”<sup>13</sup>. Antonov-Ovseenko se vanaglorió de ello y lo presentó como una prueba de la unanimidad que existía en Cataluña contra las tropas sublevadas y los países que les prestaban apoyo. Lo aprovechó para criticar la posición italiana en la guerra de España y, además, aseguró que estaba provocando que los barceloneses y el resto de catalanes cada vez tuviesen más

<sup>10</sup> Los diarios personales del cónsul revelan que el 11 de octubre de 1936 un mínimo de 30.000 personas estaban esperando la llegada del carguero en el puerto de la ciudad. Se trata de una cifra nada desdeñable y que, además, indica la atracción que había provocado la llegada de la ayuda soviética a la ciudad. Véase ANTONOV-OVSEENKO, V.: “Diario Número 3”. 13-X-1936, 5/11/71/54. AVPRE.

<sup>11</sup> Consúltese ANTONOV-OVSEENKO, V.: “Diario Número 2”. 11-X-1936, 5/11/71/54. AVPRE.

<sup>12</sup> Así consta en las memorias de uno de los hombres de confianza del presidente Companys y destacado cuadro vinculado al Gobierno de la Generalitat, MIRAVITLLES, J.: *Gent que he conegut*, Destino, Barcelona, 1980, p. 93.

<sup>13</sup> ANTONOV-OVSEENKO, V.: “Diario Número 4”. 19-X-1936, 5/11/71/54, p. 36. AVPRE.

hostilidad hacia Italia, mientras que con los soviéticos sucedía todo lo contrario<sup>14</sup>.

El efecto propagandístico del *Zirianin* también quedó fortalecido con diferentes actividades que se llevaron a cabo en la retaguardia...de las que participó habitualmente el consulado. El Socorro Rojo Internacional organizó un desfile infantil en su honor. La Cruz Roja Internacional celebró una corrida de toros en la Plaza Monumental. El Partit Socialista Unificat de Catalunya (PSUC) y la Unión General de Trabajadores (UGT) celebraron un mitin con la tripulación del barco y el cónsul. Pero aquello que más impactó fue la conversación telefónica pública entre Barcelona y Moscú, protagonizada por el cónsul y el capitán del barco con las redacciones de *Izvestia* y *Pravda* en Moscú. Los dos periódicos soviéticos, cada uno con sus matices, también destacaron el impacto generado por el *Zirianin* en Cataluña. El trato dispensado por *Izvestia* y *Pravda* no era ninguna sorpresa. Los dos órganos de prensa habían informado desde el primer momento de la llegada del carguero a Barcelona, destacando especialmente su recibimiento multitudinario y la empatía que había recibido por parte de los barceloneses. Los ciudadanos de la capital catalana habían recibido eufóricamente su llegada. Lo interpretaban como la prueba palpable de la ayuda soviética a la Cataluña republicana, fruto de la lucha común de los pueblos catalán y soviético contra el fascismo internacional. El componente antifascista en primer lugar, la solidaridad mundial de los trabajadores en segunda, y la intensificación de los lazos de amistad entre la República y la URSS fueron los elementos recalcados con mayor intensidad. También, la inyección de moral que suponía para la población republicana de cara a continuar su resistencia frente a la agresión de las tropas sublevadas. Tampoco pasaron desapercibidos las continuas vivas en favor de la URSS, así como en los diferentes actos públicos que se celebraron en Barcelona durante los días posteriores<sup>15</sup>.

El carguero zarpó del puerto barcelonés el 20 de octubre de 1936. La presencia institucional soviética en los actos de despedida estuvo en manos del cónsul, acompañado por diferentes autoridades del Gobierno catalán. Estos últimos incidieron en su agradecimiento a la URSS y destacaron la hermandad entre ambos pueblos. Antonov-Ovseenko insistió en el fortalecimiento de los lazos de

<sup>14</sup> Las referencias al *Zirianin* se encuentran en ANTONOV-OVSEENKO, V.: "Diario Número 4". 19-X-1936, 5/11/71/54. AVPRF; y ANTONOV-OVSEENKO, V.: "Diario Número 5". 26-X-1936, 5/11/71/54. AVPRF.

<sup>15</sup> El interés de *Pravda* superó habitualmente al de *Izvestia*, con unas crónicas más detallistas y con mayor continuidad temporal, aunque tanto uno como otro mantuvieron siempre la misma línea. Para el seguimiento del primero, véase *Pravda. Órgano del Comité Central del Partido Comunista (bolchevique) de la Unión Soviética* (16-X-1936), (17-X-1936), (18-X-1936) y (23-X-1936). Para el segundo, consúltese *Izvestia. Diario del Comité Ejecutivo Central de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y del Comité Ejecutivo Central de los Consejos de Diputados de Obreros, Campesinos y del Ejército Rojo* (16-X-1936), (20-X-1936), (23-X-1936) y (27-X-1936).

fraternidad y amistad entre la URSS y el pueblo catalán en la lucha antifascista. Y, a partir de aquí, dejó constancia del reconocimiento institucional y popular que había logrado el consulado como legítimo representante de la URSS en Cataluña.

En definitiva, la campaña propagandística soviética en Cataluña había conseguido lo que era inimaginable tan solo unos días atrás. La presencia del *Zirianin* había sido decisiva para ello. También, la excelente gestión realizada por el consulado a la hora de proyectar la imagen pública y propagandística del país que representaba el carguero soviético. La reciprocidad de la población barcelonesa, y de buena parte del resto de Cataluña, se añadió a ello. Su gratitud era evidente<sup>16</sup>. Ahora bien, ¿cómo se rentabilizaría este efecto, en términos de la difusión de la propaganda soviética en Cataluña?

### *Tres vértices para una eficaz gestión y difusión*

El VOKS se encargó inmediatamente de aprovechar los réditos generados por la presencia del carguero soviético en Barcelona, así como las aptitudes en la gestión propagandística mostradas por el consulado. Ahora bien, no lo conseguiría de forma inmediata. El motivo era su dependencia respecto al consulado, para que este último tejiese una red sólida de contactos en la retaguardia que permitiesen activar la relación Moscú-Barcelona en este campo, cosa que no era rápida en el tiempo. Además, a ello se unía la lentitud de las comunicaciones entre los dos extremos de Europa, lo que ralentizaba aún más esa voluntad. Ahora bien, superado este escollo, la idea del VOKS fue establecer un modelo jerárquico en el que la iniciativa estuviese siempre en Moscú, tal y como había aplicado en su larga trayectoria a nivel mundial como institución al servicio del Estado soviético. Sin embargo, en Cataluña se encontró con una predisposición y activismo notable del Gobierno autonómico que, junto con una parte de la sociedad catalana, condicionaron su voluntad de dominar de forma absoluta esta actividad. Ahora bien, este mismo factor convirtió la dinámica catalana en un modelo especialmente activo y con una intensa capacidad de penetración entre la ciudadanía.

<sup>16</sup> La prensa catalana recogió el fuerte impacto que generó el *Zirianin*. Entre los numerosos ejemplos puede seguirse *La Vanguardia*, desde su número 22648 del 15 de octubre 1936 hasta el número 22654 del 22 del mismo mes; *Treball. Diari dels treballadors de la ciutat i del camp*, desde el número 74 del 15 de octubre de 1936 hasta el número 79 del 21 de octubre; o *La Humanitat* desde el número 1447 del 15 de octubre hasta el número 1452 del 21 del mismo mes. Respecto a las publicaciones menos afines ideológicamente a la URSS, la que menos atención le dedicó fue *La Batalla. Órgano Central del Partido Obrero de Unificación Marxista* número 64 del 15 de octubre de 1936 hasta el número 69 del 21 de octubre de 1936. Desde las filas anarcosindicalistas, *Solidaridad Obrera*, desde el número 1403 del 13 de octubre de 1936 hasta el número 1410 del 21 de octubre; *Tierra y Libertad*, número 39 del 15 de octubre de 1936; y *Ruta. Órgano de las Juventudes Libertarias de Cataluña*, número 2 del 24 de octubre de 1936. El *Zirianin* también generó interés en la prensa no catalana, como en *Mundo Obrero*, desde el número 247 del 15 de octubre de 1936 hasta el número 251 del 21 de octubre.

La primera materialización se produjo el 2 de diciembre de 1936. Tras el trabajo en la sombra del consulado, el VOKS se puso en contacto con una entidad cultural, la Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones. Esta última se había ofrecido a Moscú para difundir en Cataluña, y si era posible en el resto de la República, todas las publicaciones, diarios y libros soviéticos que fuesen recibidos desde el país de los soviets. Para empezar, propuso efectuar la compra de diccionarios rusos-españoles y españoles-rusos directamente al VOKS, para así poder obtener un precio más económico que el de la edición disponible en París. También se ofreció como receptora de los periódicos *Izvestia* y *Pravda*, así como de diferentes revistas ilustradas que recopilasen materiales sobre el desarrollo del mundo soviético y/o las transformaciones revolucionarias que se estaban llevando a cabo en la República. Su voluntad era establecer una relación bidireccional, en la que la cultura y los progresos soviéticos se complementasen con los republicanos. El VOKS evaluó favorablemente la propuesta. Envío cinco ejemplares del diccionario español-ruso editado en Moscú. Respecto a la segunda propuesta, remitió la entidad catalana a la Sociedad del Libro Internacional, encargada de establecer el mecanismo efectivo para enviar a Barcelona de forma regular los periódicos y libros solicitados. Pero esta última nunca se dignaría a responder. La buena acogida que tuvieron los diccionarios rusos, ya que diferentes escuelas y asociaciones obreras de Barcelona habían iniciado el estudio de esa lengua, llevó al VOKS a intensificar su relación con la Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones. Por ello, solicitó cincuenta diccionarios de español-ruso, cincuenta diccionarios ruso-español, otros cincuenta de un diccionario conjunto español-ruso/ruso-español, así como treinta gramáticas rusas<sup>17</sup>.

A partir de este primer contacto, el VOKS fue potenciando progresivamente su actividad en Cataluña. Primero, solicitó a Sofía Antonov-Ovseenko que enviase a Moscú algunos ejemplares de ediciones publicadas en España con un claro contenido revolucionario. También le envió un paquete con cincuenta artículos de Yosif Stalin sobre la nueva Constitución soviética, todos ellos traducidos al francés, así como diez ejemplares sobre el cine soviético. Sofía tenía que difundirlos entre las instituciones catalanas afines a la URSS. Y así se hizo<sup>18</sup>.

Tras estos dos primeros contactos, ahora fue una representación oficial del Gobierno catalán quien entró en escena para implicarse de forma activa e intensa en la red de la propaganda soviética en Cataluña. La bidireccionalidad entre Moscú y Barcelona estaba servida.

<sup>17</sup> Este primer contacto puede seguirse en SOCIEDAD GENERAL ESPAÑOLA DE LIBRERÍA, DIARIOS, REVISTAS Y PUBLICACIONES: "Sin título". 2-XII-1936, 5283/7/1017. GARF; y GRANSBERG, S.: "Sin título". 19-XII-1936, 5283/7/1017. GARF.

<sup>18</sup> Consúltese GLADKOVA. I.: "Sin título". 4-I-1937, 5283/7/840. GARF.

Josep Carner Ribalta, Comisario del Espectáculo en Cataluña y Jefe del Servicio de Cine de la Generalitat, se desplazó a Moscú entre el 17 y el 20 de enero de 1937. Allí estableció contactos con diferentes autoridades soviéticas vinculadas al ámbito teatral. Su objetivo era exportar a Cataluña algunos de los modelos implementados en este campo en la Unión Soviética. Se interesó por la posibilidad de crear un centro de enseñanza teatral similar al del Instituto del Teatro Soviético e incluso pretendió que algunos de sus docentes se desplazasen a Barcelona para transmitir los conocimientos y modelos desarrollados en la URSS. De todas formas, aquello que destacó especialmente fue su encuentro con el director de cine soviético más reconocido internacionalmente, Serguei Eisenstein. Este encuentro demostraba que las autoridades del VOKS consideraban significativa la presencia de Carner Ribalta en Moscú. Ahora bien, este último siempre fue considerado como representante de la República, y no como un miembro específico de la autonomía catalana. Por ello, el VOKS le encargó elaborar un artículo sobre el teatro español y no sobre el catalán. No obstante, su estancia sirvió para potenciar la red de difusión de la cultura soviética en Cataluña. Tan sólo un día después que abandonase Moscú, la dirección del VOKS ya se puso en contacto con la sede central de la Agencia Literaria de la URSS y consiguió que se enviasen a Barcelona diferentes obras de teatro soviéticas, previa traducción al francés<sup>19</sup>.

A partir de este instante se aceleró la iniciativa del Gobierno de la Generalitat para establecer relaciones institucionales con el VOKS y formar parte activa de la red de propaganda soviética en Cataluña. Primero, a través del eje formado por Carner Ribalta, Companys y el Consejero de Cultura, Antoni Maria Sbert. Y, después, mediante la actividad de Francesc Trabal, un destacado miembro de la Comisión de las Letras Catalanas de la Generalitat de Cataluña<sup>20</sup>.

Respecto al primer caso, y tras la buena imagen que Carner Ribalta había transmitido de su estancia en la URSS, el presidente de la Generalitat y el Consejero de Cultura cursaron una invitación oficial para que una delegación del VOKS visitase Barcelona. La invitación fue notificada al cónsul y se dejó en sus manos la elección del momento oportuno para ejecutarla, aunque recomendó que se demorase hasta que los momentos álgidos de la guerra hubiesen transcurrido. Una posibilidad que se convirtió tan lejana en el tiempo, que finalmente nunca se llevó a cabo. Ahora bien, ello no minimizó la voluntad del Gobierno de la Generalitat. Había planteado la visita para que la dirección del VOKS pudiese

<sup>19</sup> La trayectoria teatral catalana y sus transformaciones durante los años de la Guerra Civil pueden seguirse en FOGUET, F.: *Teatre, guerra i revolució*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2005. Para la influencia específica soviética en el teatro, véase BREU, R.: *La Catalunya soviètica*, pp. 105-110.

<sup>20</sup> Véase VOKS: "*José Ribalta*". Sin fecha, 5283/7/1008. GARF.

conocer de primera mano la realidad de la cultura catalana. Por este motivo, el consulado en Barcelona había recibido un paquete con diferentes obras literarias catalanas, junto con algunas otras destacadas de la literatura castellana.

También solicitó que agilizase los trámites para recibir un paquete emitido desde el VOKS. Contenía diferentes discos de himnos revolucionarios soviéticos, así como el programa de funcionamiento de la Escuela de Técnicos del Cine. En concreto, se demandaba la legislación sobre la nacionalización del teatro en la URSS, así como las formas de organización del teatro -salarios de los artistas y de los obreros, además del régimen administrativo-. También incluía las características de los teatros nacionales y regionales soviéticos, los derechos de autor, las posibilidades de intercambio con las compañías españolas -condiciones del viaje, salario, etc.-, libros sobre el teatro soviético y, finalmente, posibilidades para traducirlas a partir del francés o el inglés. Como vemos, la cuestión idiomática era un serio escollo<sup>21</sup>.

La figura de Carner Ribalta se convirtió en la voz más autorizada en Cataluña para llevar a cabo una intensa campaña de propaganda del mundo soviético. Ejerció como conferenciante permanente del mundo cultural soviético en los principales teatros y auditorios de Barcelona desde finales de febrero de 1937<sup>22</sup>. Ahora bien, el VOKS realizó un seguimiento detallado del contenido de esas conferencias. Moscú quería tener conocimiento preciso de qué informaciones se difundían sobre su país. Por este motivo, Arosev le notificó que "(...) *le estaría profundamente agradecido si quiere tenerme al corriente de las conferencias que tiene intención de hacer en Barcelona*"<sup>23</sup>. Obviamente, Carner Ribalta tuvo que enviar a Moscú el contenido de sus conferencias<sup>24</sup>.

El siguiente paso del Gobierno de la Generalitat se llevó a cabo el 11 de febrero de 1937. Trabal notificó al VOKS la predisposición del Gobierno autonómico para establecer un intercambio permanente y bidireccional de carácter cultural. Así, pues, era indudable que la representación republicana era quién buscaba el contacto e intercambio con la URSS:

Esta comisión -la Comisión de las Letras Catalanas de la Generalitat de Catalunya-, creada por el Decreto de la Generalitat de Catalunya para la estructuración del régimen editorial de cara a la lucha antifascista iniciada en nuestro país, y para la creación de un buró de relaciones literarias en el extranjero, os ofrece cordialmente sus servicios y resta a vuestra disposición para todas las reseñas/informaciones que a ustedes les pueda interesar sobre Cataluña.

<sup>21</sup> El documento que recoge la entrevista se encuentra exento de fecha, en CARNER, J.: "Sin título". Sin fecha, 5283/7/1008. GARE.

<sup>22</sup> El seguimiento detallado de las actividades de Carner Ribalta en este campo se encuentran explicadas en BREU, R.: *La Catalunya soviética*, pp. 93-96.

<sup>23</sup> AROSEV, A.: "*Cartas al Señor J. Carner Ribalta*". 7-III-1937, 5283/7/1008. GARE.

<sup>24</sup> *Ibidem*.

Estaremos agradecidos de recibir vuestras revistas y publicaciones, las cuáles serán comentadas en los periódicos y revistas por escritores de nuestra casa. Les rogamos, también, que nos digan si les puede interesar la colaboración de nuestros escritores en sus revistas y la incorporación de algunas traducciones catalanas en sus ediciones<sup>25</sup>.

Como vemos, la propuesta fue presentada como resultado de la comunión de intereses entre el país de los soviets y Cataluña, en su lucha común contra el fascismo. La política internacional de la URSS desde inicios de los años treinta, así como los diferentes decretos que el Gobierno de la Generalitat había elaborado desde julio de 1936, evidenciaban ese nexo común. Trabal se apoyó en el soporte legal que suponían los decretos aprobados por el ejecutivo autonómico para crear un buró de relaciones literarias en el extranjero. Incluso se ofreció para enviar cualquier tipo de información que fuese considerada oportuna sobre Cataluña. Trabal también mostró la plena disponibilidad y colaboración de su institución para que las publicaciones soviéticas fuesen recibidas en Cataluña. Incluso llegó a proponer que los escritores catalanes más relevantes realizasen reseñas de las revistas y los materiales soviéticos recibidos, tanto en periódicos como en revistas catalanas. Como contrapartida, ofreció ese mismo capital humano para futuras colaboraciones de los escritores catalanes con las revistas soviéticas e, incluso, planteó la posibilidad de realizar algunas traducciones catalanas en las diferentes ediciones soviéticas<sup>26</sup>.

Más allá de las propuestas de Carner Ribalta o Trabal, por su parte el VOKS ejecutó una notable difusión de obras soviéticas en Cataluña. Envío un primer paquete de ciento treinta y dos libros y algunos artículos soviéticos el 21 de enero de 1937. El contenido era literario o político, y todos ellos difundían los progresos conseguidos en la URSS desde la perspectiva política (la Constitución soviética, los dirigentes del PCUS, el bolchevismo), económica (el desarrollo eléctrico, los planes quinquenales, las granjas colectivas) y social (los parques infantiles, la ciudadanía soviética). Pero ninguno estaba en catalán o castellano, excepto los diccionarios español-ruso. En alemán se enviaron treinta y dos obras; en inglés ochenta y nueve; en ruso dieciséis; en español-ruso diez; y, sin identificar, tres. Sorprende la inexistencia de obras publicadas en francés, la lengua internacional de la época y relativamente cercana al catalán y castellano<sup>27</sup>.

Realizó un segundo envío de materiales sólo cinco días después. En este caso, la cifra final fue de ciento setenta y tres ejemplares, de los que treinta y dos estaban en alemán, ochenta y nueve en inglés, doce en ruso, cinco en español-ruso y

<sup>25</sup> COMISSIÓ DE LES LLETRES CATALANES DE LA GENERALITAT DE CATALUNYA. "Sin título". 11-II-1937, 5283/7/1017. GARF.

<sup>26</sup> *Ibidem*.

<sup>27</sup> Véase VOKS: "Obras enviadas a Barcelona". 21-I-1937, 5283/7/840. GARF.

treinta y cinco sin identificar. Eran unas cifras similares a las del envío anterior. Pero habían aumentado las temáticas relacionadas con la propaganda social y cultural, concretamente las recopilaciones cinematográficas y los folletos sobre la lucha contra la prostitución<sup>28</sup>.

Unos días después se envió un tercer paquete. Trescientas doce unidades, prácticamente todas en inglés, excepto trece ejemplares en francés, cuarenta y dos en alemán y cuatro no identificados. En este caso, las obras políticas representaban más de una tercera parte del total, con veinte artículos de Stalin sobre el marxismo y la cuestión nacional, cien de Lenin sobre los objetivos políticos de la juventud soviética y treinta sobre el Komintern y la mujer trabajadora. El resto incidía especialmente en los progresos técnicos y económicos del país de los soviets<sup>29</sup>.

Todas estas obras fueron recibidas por el consulado. Este último recibió la asignación de difundirlas en los círculos políticos y culturales de Cataluña. Pero las cosas no fueron exactamente como estaba previsto. La dirección del VOKS mostró su malestar por no haber sido informada de la recepción de los materiales que había enviado a Barcelona. Es más, tuvo que exigir que el cónsul notificase la recepción de las mismas a partir de este instante. El consulado así lo hizo y se encargó de la recepción y difusión de los materiales propagandísticos. En este sentido destacaron los materiales relacionados con la Constitución de 1936. El VOKS se mostró especialmente interesado en difundir una amplia campaña de propaganda sobre la nueva carta magna soviética como ejemplo de progreso, modernidad y transformación del país de los soviets. Por este motivo envió materiales redactados en castellano y en francés, en los que realizó una explicación detallada de su significado, que incluso debía transformarse en material para una futura exposición<sup>30</sup>.

Sin embargo, el VOKS se vería forzado a utilizar un doble canal de envíos a partir de marzo de 1937, ante las crecientes dificultades técnicas para enviarlos por correo diplomático. Por un lado, este último pudo mantenerse para los materiales de carácter político. Mientras tanto, el correo postal ordinario se utilizó para los literarios, lingüísticos o iconográficos.

Respecto a la primera vía, se enviaron unos dos mil ejemplares de literatura política en diferentes lenguas entre marzo y finales de abril de 1937, todas ellas editadas por la moscovita *Inorabochii*. También se utilizó el correo diplomático para aspectos puntuales considerados de máxima importancia. Primero, una serie

<sup>28</sup> Consúltese VOKS: "Obras enviadas a Barcelona". 26-I-1937, 5283/7/840. GARF.

<sup>29</sup> La documentación no indica la fecha concreta del envío de estos materiales, pero se encuentran inventariados entre los correspondientes a enero-junio de 1937. Consúltese Voks: "Lista de obras enviadas a Barcelona para el camarada Antonov-Ovseenko". ¿28-I-1937?, 5283/7/840. GARF.

<sup>30</sup> Consúltese GOULOV: "Carta al Consulado General en Barcelona". 31-I-1937, 5283/7/1011. GARF.

de artículos sobre el encuentro que se llevó a cabo entre diferentes organizaciones de estudiantes antifascistas de Barcelona y sus equivalentes soviéticos. Se trataba de un acto realizado en el Instituto de Energía Molotov de Moscú el 9 de abril, con participación de unos mil doscientos estudiantes y profesores. Estuvieron presentes el embajador español en Moscú, Marcelino Pascua, así como las máximas autoridades del VOKS, empezando por su director. Y, en segundo lugar, también se utilizó este sistema de correo para los materiales relacionados con el vigésimo aniversario de la Revolución de Octubre. El VOKS envió dos colecciones sobre el comercio soviético, la cultura nacional soviética, la construcción cultural, la protección de maternidad y niños, la construcción de viviendas y ciudades, la educación y, también, el transporte. Se completó con una serie de fotografías sobre la cultura física, el cine y el teatro, los palacios de la cultura, los estudios nacionales, la industria ligera y pesada, el canal Volga-Moscú, los niños españoles refugiados en Moscú, los héroes de la Unión Soviética, los koljoses y la industria pesquera. Una serie de estas colecciones era para el consulado. La otra tenía como destinatario los AUS en Barcelona<sup>31</sup>. El uso de la fotografía como elemento propagandístico continuó con el envío de ochenta y ocho fotografías sobre la vida y los estudios de los pioneros, cuyo destino final era el Orfanato Lenin de Barcelona.

Por otro lado, el primer paquete enviado por correo postal consistió en una serie indeterminada de canciones revolucionarias, marchas, canciones populares e infantiles enviadas a la Secretaría de Cultura de la Generalitat de Cataluña. Un par de semanas después, veintiuna fotografías sobre la protección de la maternidad y los recién nacidos en la URSS, junto a veintinueve libros infantiles. Quince días más tarde, sellos y una carta de niños soviéticos para sus correligionarios barceloneses. A mediados de septiembre, un conjunto de regalos de los pioneros soviéticos para los niños catalanes: corbatas, banderas, dibujos, fotografías y álbumes. A inicios de noviembre, diferentes artículos de música, teatro de marionetas y teatro juvenil. También se enviaron dibujos para niños, banderas de pioneros, corbatas, cartas, postales, emblemas, chapas, dibujos infantiles, fotografías de Lenin y Stalin, e incluso de Klíment Vorochílov y Lázár Kagánovich<sup>32</sup>.

<sup>31</sup> El seguimiento de la trayectoria de los AUS en el conjunto de la República, y en Cataluña en particular, puede seguirse en GARRIDO, M. M.: *Compañeros de viaje*, pp. 31-58 y 261-306.

<sup>32</sup> Consúltense NIKOLAIEV, A.: "Al camarada Antonov-Ovseenko". 17-III-1937, 5283/7/840. GARF; MILIOUTINA, D.: "Carta al Señor Otto Mayer". 28-III-1937. 5283/7/1017. GARF; y NIKOLAIEV, A.: "Al Consulado General de la URSS en Barcelona". 19-IV-1937, 5283/7/1011. GARF. En el caso de los sellos y las cartas de niños soviéticos, véase YAKOVIN y DSALALOEKOVA: "Sin título". 26-IV-1937, 5283/7/840. GARF. El resto de envíos pueden seguirse en NAGACH: "Sin título". 16-IX-1937, 5283/7/1011. GARF; SECCIÓN DE CONTROL DE LA LITERATURA EXTRANJERA. CONTROL DE EXPORTACIÓN AL EXTRANJERO: "Sin título". 28-X-1937, 5283/7/1011. GARF; GOLOUV: "Cartas al Consulado de la URSS en Barcelona". 3-XI-1937, 5283/7/1011. GARF; y GOLOUV: "Cartas a la Sección de Control de la Literatura Extranjera. Control de Exportación al Extranjero". 16-XI-1937, 5283/7/1011. GARF.

Los envíos de material propagandístico también encontraron un escollo desde Barcelona, debido a los problemas de suministros en la retaguardia catalana, concretamente de papel. La Comisaría de Espectáculos de la Generalitat se vio forzada a reducir su envío de libros a Moscú a causa de este motivo. A pesar de ello, Carner Ribalta pudo continuar enviando artículos sobre las distintas artes soviéticas, así como alguno de sus últimos libros relacionados con el proceso de transformaciones en la retaguardia republicana<sup>33</sup>.

La fluidez en la que había entrado la dinámica propagandística entre Moscú y Barcelona tuvo su punto negro con una revista infantil. *Mirbal* era una publicación editada por la organización Ayuda Infantil de Retaguardia, institución catalana que acogía a los niños republicanos exiliados de las zonas que iban cayendo en manos del ejército sublevado, y que tenía el apoyo institucional y financiero del Gobierno de la Generalitat. Su director, Antoni Bonet, envió un breve telegrama a la dirección del VOKS en el que, tras definir su revista como una publicación infantil antifascista, proponía un intercambio. La respuesta soviética fue rápida y positiva, ya que la consideró como ejemplo de la solidaridad internacional antifascista entre Moscú y Barcelona. Bonet consiguió que algunos números de *Mirbal* fuesen enviados a la URSS, así como fotografías, carteles y folletos correspondientes a la obra de la ayuda infantil en la retaguardia catalana.

Pero rápidamente aparecieron los problemas. D. Milioutina, jefa de la Primera Sección Occidental del VOKS, consideró que este intercambio era de carácter comercial. La revista catalana se vendía a precio de coste y, por ello, no podía difundirse a través del VOKS. Este último tenía una atribución cultural y no estaba dispuesto a desvirarse de esa línea. Por ello, suspendió la venta de *Mirbal* en la URSS. Así, pues, los intercambios entre Moscú y Barcelona no fueron siempre automáticos, ni estuvieron exentos de ciertas discrepancias. Ahora bien, ello no implicó que se suprimiesen. Ni tan solo en el caso de *Mirbal*. La propia Milioutina propuso a los redactores de la revista catalana mantener activo el contacto mutuo, aunque desde un estricto ámbito cultural. Envío a la revista una serie de libros infantiles para los niños barceloneses y, a cambio, recibió materiales relacionados con la vida de los niños republicanos. Los envíos a esta publicación continuaron durante el resto del año, aunque en cantidades limitadas<sup>34</sup>.

A pesar de los vaivenes con *Mirbal*, el Gobierno de la Generalitat no disminuyó su interés por continuar potenciando la bilateralidad de las relaciones con el VOKS. El delegado del Comisariado de Propaganda de la Generalitat en París, Santiago Meléndez, propuso enviar a la URSS una delegación representativa del folklore catalán, concretamente la Cobla de Barcelona. Esta última había reali-

<sup>33</sup> Consúltese CARNER, J.: "Sin título". ¿23-IV-1937?, 5283/7/1008. GARF.

<sup>34</sup> Véase BONET, A.: "Sin título". 8-VI-1937, 5283/7/1017. GARF; y MILIOUTINA, D.: "Sin título". 28-VI-1937, 5283/7/1017. GARF.

zado una gira por Francia, Bélgica y Luxemburgo para difundir las tradiciones y la diversidad de la cultura popular de la República. Las artes de la Cobla de Barcelona fueron presentadas como ejemplo de la riqueza artística de la cultura del conjunto de la España republicana, así como de su tradición popular, sin olvidar la vertiente como ejemplo cultural específico de Cataluña. También se ensalzó su imagen en la defensa del antifascismo y se incluyó una reproducción de la presentación que recibió este grupo musical por parte de Jean Cocteau en el Théâtre de la Gaïete Lyrique<sup>35</sup>.

La conexión entre el VOKS y Barcelona vivió otro episodio con la presencia de una destacada bailarina española en el país de los soviets, Carmen Salazar. La Sociedad Accionista del Turismo Internacional de la URSS se puso en contacto con la dirección del VOKS a finales de octubre de 1937 para remitirle la petición realizada por uno de los productores más importantes del teatro en la República, Cipriano Rivas Cherif. Éste había formado parte de la delegación española durante el V Festival de Teatro Soviético, celebrado en Moscú. Rivas Cherif se comprometió a recomendar artistas españoles comprometidos ampliamente con la causa republicana, para que pudieran realizar una gira en la URSS. El objetivo era dar a conocer el arte español al pueblo soviético. Rivas Cherif, ahora en calidad de cónsul de la República en Ginebra, propuso como la primera de esas representantes a Carmen Salazar. Los méritos que presentaba la bailarina eran dignos de superar la pertinente revisión política de Moscú, puesto que se la definió como una ardiente camarada de la causa republicana. Pero también podía superar sin problemas los requisitos técnicos: primera bailarina del Teatro Ópera de Barcelona, repertorio de veintidós danzas nacionales y posibilidad de realizar un espectáculo individual o colectivo. El comunicado recibido por el VOKS fue posteriormente interpelado al consulado soviético en Barcelona. Se le notificó que remitiese a Moscú toda la información, tanto política como artística, que estuviese de la artista, especialmente el reconocimiento del público sobre sus actividades artísticas y, finalmente, la valoración de las propias autoridades consulares. El consulado valoró favorablemente unas y otras. Salazar pudo llevar a cabo su gira en la URSS<sup>36</sup>.

Una cuestión de fondo que queda plantearnos es si los materiales enviados a Barcelona formaron parte de un paquete específico para la España republicana o bien estaban diseñados más allá de las fronteras españolas. La respuesta es que se trató del segundo caso. Formaban parte de un diseño internacional, con ramificaciones en América Latina, concretamente Uruguay, Argentina, Chile y México. Los destinatarios eran bien particulares, bien instituciones como la Universidad

<sup>35</sup> Este episodio puede seguirse en COMISSARIAT DE PROPAGANDA DE LA GENERALITAT DE CATALUNYA: "Cartas al camarada Alexandre Arosef". 29-VIII-1937, 5283/7/1017. GARE.

<sup>36</sup> Consúltese SHLEIFER: "Carta a la Sociedad Accionista del Turismo Internacional en la URSS "INTURIST"". 22-X-1937. 5283/7/1011. GARE.

Nacional de La Plata (Argentina), la Universidad Nacional Autónoma (México) o el Ministerio de Educación de México. Esta coincidencia no era simple casualidad. Más allá de la afinidad cultural entre estos territorios, los países latinoamericanos mencionados vivían destacados impulsos a las políticas frentepopulistas. En el caso chileno se acaba de constituir el Frente Popular. Y en México se aplicaban políticas que no sólo recordaban a esencias del proyecto frentepopulista, sino que además se había aliado con la República<sup>37</sup>.

### *Receptividad social en nombre del progreso y la modernidad*

Sin lugar a dudas, la propaganda soviética enviada a Cataluña consiguió penetrar en un sector relevante de la retaguardia. Lo hizo tanto a nivel individual como, mayoritariamente, a través de diferentes organizaciones sindicales o culturales. Pero en todos los casos, evidenció que la bidireccionalidad que había existido en el ámbito institucional entre el VOKS/consulado y la Generalitat ahora disponía de un nuevo episodio.

La Alianza de Intelectuales para la Defensa de la Cultura, presidida por Jaume Serra Hunter, destacado cuadro de Esquerra Republicana de Cataluña (ERC), y por el secretario, Pau Balsells, alma mater de los AUS en Cataluña y uno de los más destacados defensores de la difusión del mundo soviético ya antes del inicio de la Guerra Civil, fueron unos de los principales consumidores de la propaganda soviética en Cataluña<sup>38</sup>. La citada institución se encargó de recibir los materiales que habían llegado al consulado y realizó su posterior difusión en Cataluña. Es más, incluso utilizó las conexiones con los AUS en Cataluña para realizar una petición al VOKS. A saber, la necesidad de acelerar los plazos de entrega de los materiales enviados. Los pocos días que quedaban para realizar los actos del XX aniversario de la Revolución Bolchevique se convirtieron en la excusa ideal para reclamarlo. Y el jefe de la Primera Sección Occidental del VOKS, Golouy, no mostró inconvenientes para ello<sup>39</sup>.

La propaganda soviética también se difundió en el ámbito radiofónico. Radio Barcelona fue un buen ejemplo de ello. Es más, los trabajadores afiliados al Sindicato de Trabajadores de Emisoras de Radio de Cataluña, en nombre del conjunto de trabajadores de Radio Barcelona, enviaron un número de la revista de su emisora a Moscú. En ella se incluían diferentes artículos sobre los logros del deporte en la URSS redactados por Josep Alavedra Warrior. A cambio, solicitaron la re-

<sup>37</sup> Véase VOKS: “Listas y direcciones para envíos de números especiales”. Sin fecha, 5283/7/840. GARF; y VOKS: “Lista para enviar los álbumes “Niños soviéticos””. Sin fecha, 5283/7/840. GARF.

<sup>38</sup> La trayectoria de Balsells como soviétólogo ha sido analizada en BREU, R.: *La Catalunya soviètica*, pp. 71-74.

<sup>39</sup> Véase SERRA HUNTER, J. y BALSSELLS, P.: “Carta al VOKS”. 3-IX-1937, 5283/7/1013. GARF; y GOULOUY: “Carta para la Alianza de Intelectuales para la Defensa de la Cultura”. 22-X-1937, 5283/7/1013. GARF.

cepción de una colección de discos de música y cánticos clásicos rusos, algunos de los cuáles habían formado parte de películas como *Los jóvenes niños* o *El circo*. Entre las peticiones se encontraba también el envío de fotografías sobre campos de entrenamiento, estadios o piscinas soviéticas que pudiesen formar parte de un monográfico sobre el desarrollo de la cultura física y el deporte en la URSS.

La respuesta por parte soviética fue lenta. El 22 de octubre de 1937 se envió a la capital catalana una docena de discos con canciones que habían aparecido en diferentes películas soviéticas, así como revolucionarias y populares, cuyo objetivo era su difusión en la principal emisora de radio de Barcelona. Cuatro semanas después se enviaron diez fotografías sobre la cultura deportiva en la URSS<sup>40</sup>.

La penetración de la propaganda soviética en la retaguardia catalana también tuvo como protagonistas a figuras individuales. Ramon Bosch, director de una escuela de Barcelona, solicitó al consulado que le enviase una nutrida serie de sellos soviéticos que pudiesen ser trabajados por sus estudiantes. El consulado remitió la petición al VOKS y responsabilizó a la Biblioteca de la Academia de las Ciencias de la URSS de su ejecución y envió a Barcelona. En una línea similar se situó una nueva petición de sellos. El VOKS la derivó al Museo Estatal de Historia. Su director, A. I. Galin, envió el paquete demandado al VOKS el 1 de septiembre de 1937. Y este último lo remitió al consulado nueve días después. Como vemos, las dos peticiones fueron ejecutadas. Pero la sucesión de filtros que tuvieron que pasar fue siempre la misma, marcada por un amplio y jerárquico tejido burocrático que reflejaba perfectamente el funcionamiento del Estado soviético y que, al mismo tiempo, implicaba ralentizar el cronograma de los envíos. Y ello era así en el caso de unos simples sellos<sup>41</sup>.

La petición de Bosch no era un caso puntual. Formaba parte de una dinámica mucho más amplia en el ámbito del mundo educativo. La Federación Catalana de Trabajadores de la Enseñanza de la UGT también solicitó una amplia serie de materiales propagandísticos. La lista era extensa. Pero bien significativa de su lógica: direcciones del Sindicato de la Enseñanza de Moscú; libros de educación primaria, secundaria y superior; número posible de periódicos para enviar desde Moscú a Barcelona y con qué frecuencia, incluyendo el compromiso explícito de sus redactores para enviar algún tipo de editorial; recepción de la revista *URSS* durante un período mínimo de cinco años; materiales pedagógicos de enseñanza primaria, secundaria y superior soviéticos; contacto permanente con dos o tres

<sup>40</sup> Consúltese GOULOUV: "Carta al Sr. Josep Alavedra Warrior". 22-X-1937, 5283/7/1012. GARF; ALAVEDRA, J.: "Sin título". 3-VI-1937, 5283/7/1012. GARF; y VOKS: "Carta a Strajov", Sin fecha, 5283/7/840. GARF.

<sup>41</sup> Véase MILIOUTINA, D.: "Carta a Ramon Bosch". 19-V-1937, 5283/7/840. GARF; BOSCH, R.: "Sin título". 5283/7/840. GARF; y GALIN, A. I.: "Al Consulado General de la URSS en Barcelona". 1-IX-1937, 5283/7/840. GARF.

escuelas de Moscú dispuestas a realizar intercambios de materiales docentes, trabajos de estudiantes y fotografías del funcionamiento de sus centros, así como de las transformaciones que había vivido la URSS en el ámbito educativo e, incluso, el papel de la mujer en la educación<sup>42</sup>.

El colectivo de estudiantes y ex alumnos de uno de los centros educativos de más prestigio de Barcelona, el Liceo Akademos, fue otro de los consumidores de la propaganda soviética. Martín Jones, delegado de las relaciones exteriores, solicitó el establecimiento de un contacto permanente entre la redacción de la revista y el VOKS:

En nuestro deseo de colaborar eficazmente con vosotros en vuestro admirable trabajo de expansión cultural a través del mundo y deseando tener una documentación exacta de vuestras actividades, os pedimos que nos enviéis material (libros, folletos, carteles, etc.) sobre el cual podamos ayudarnos aunque sea solo en una ínfima parte, en la propaganda que realizáis (...) Nos gustaría quisierais indicarnos también alguna entidad semejante a la nuestra con la cual pudiésemos mantener relaciones fraternales<sup>43</sup>.

Como vemos, Jones esperaba establecer un intercambio estable de ambas publicaciones y, por este motivo, acabaría tomando la iniciativa y remitiendo a Moscú unos cuantos ejemplares de su revista. El VOKS le respondió enviando revistas soviéticas como *La URSS en construcción*, *Literatura Internacional* y *El Periódico de Moscú*, así como los álbumes *Los niños soviéticos* y *La Constitución de la URSS*.

Jones se mostró eufórico por la remesa recibida y se dirigió nuevamente al VOKS el 28 de mayo. Ahora para manifestar el pleno compromiso de la institución a la que representaba, en la tarea de ayudar a la difusión de la propaganda del mundo soviético en Cataluña. Por este motivo solicitó a la dirección del VOKS el envío de cualquier tipo de material, desde libros hasta folletos, pasando por carteles o similares<sup>44</sup>.

La penetración de la propaganda soviética en Cataluña también fue evidente en la célula de Dibujantes del PSUC de Barcelona. Martí Bas, su presidente, planteó establecer mecanismos de contacto e intercambio con el Sindicato de Pintores de Moscú a mediados. La dirección del VOKS rápidamente le envió dos álbumes realizados por estos artistas moscovitas, titulados *La edificación socialista en la URSS* y *Uzbekistan*. Pero nunca llegaron a su destino. Fueron enviados a una dirección errónea. Y cuando el VOKS fue consciente de ello, estos materiales ya se habían agotado. Por este motivo, Milioutina dio la orden de enviar a la

<sup>42</sup> Consúltase FEDERACIÓN CATALANA DE TRABAJADORES DE LA ENSEÑANZA DE LA UGT: "Carta al Consulado General de la URSS en Barcelona". Sin fecha, 5283/7/1011. GARF

<sup>43</sup> JONES, M.: "Sin título". 28-V-1937, 5283/7/1012, p. 7. GARF.

<sup>44</sup> Para la respuesta del VOKS, véase MILIOUTINA, D.: "Carta a Martin Jones. Revista "Akademos". 16-VI-1937, 5283/7/1012. GARF.

dirección correcta otra monografía de los artistas soviéticos, en este caso *Los niños soviéticos*.

Mientras tanto, el Secretario de Cultura del consulado, L. C. Mejan, que junto con el cónsul, la mujer de este último y el secretario consular se habían convertido en las cuatro figuras que articularon la difusión de la propaganda soviética en Cataluña desde el consulado, reclamó al presidente de la Comisión Extranjera del Sindicato de Artistas Soviéticos en Moscú, Alfred Durus, que acelerará la respuesta a la carta enviada por la célula de Dibujantes del PSUC de Barcelona. Para Mejan era una cuestión prioritaria. Debía servir para consolidar el entusiasmo y la intensidad con la que los dibujantes de la célula barcelonesa se habían dirigido a la URSS y habían convertido el país de los soviets en su referente. Así también lo valoró la dirección del VOKS. Milioutina ofreció el servicio de conexión del VOKS con el consulado para efectuar el envío<sup>45</sup>. Es más, la continuidad de estos contactos quedó certificada el 27 de octubre. Otro destacado miembro de la dirección del VOKS, Golouy, envió a la Célula de Dibujantes del PSUC de Barcelona el catálogo de la exposición de carteles revolucionarios españoles organizada por parte el Sindicato de Pintores de Moscú<sup>46</sup>.

### *El deceso de una campaña particular*

Ahora bien, la conexión propagandística Moscú-Barcelona quedaría frenada en seco tras los actos conmemorativos del vigésimo aniversario de la revolución bolchevique<sup>47</sup>. No fue debido a un problema específico en relación con Cataluña. Stalin optó por enfriar la ayuda de su país a la República a partir de octubre de 1937, y más acentuadamente, a partir de febrero de 1938, tras las constates imposibilidades de alcanzar una alianza antifascista con Gran Bretaña y su convicción de que la guerra estaba perdida para la República<sup>48</sup>. El ámbito militar y diplomático se resintió profundamente de ello. El propagandístico, también<sup>49</sup>.

Sin embargo, también debe tenerse presente que la dinámica en la que entró la propaganda en Cataluña coincidió con la retirada del cónsul en Barcelona y la llegada de la embajada soviética a la capital catalana. La primera fue resultado de la voluntad de Stalin para transmitir una imagen más favorable de la URSS en las esferas de la política internacional, ya que Antonov-Ovseenko era considerado un

<sup>45</sup> Consúltese MEJAN, L. C.: "Al camarada Alfred Durus". Octubre 1937, 5283/7/840. GARF; y DURUS, A.: "Sin título". Octubre 1937, 5283/7/840. GARF.

<sup>46</sup> Así consta en GOULOUV: "Carta al Señor Martí Bas. Célula de Dibujantes del PSUC". 27-X-1937, 5283/7/1017. GARF.

<sup>47</sup> Véase STRAJOV, A.: "Carta al VOKS". 9-XII-1937, 5283/7/840. GARF.

<sup>48</sup> Consúltese VIÑAS, Á.: *El honor de la República*, pp. 217-519 y SHUBIN, A.: *Velikaya Ispanskaya*, pp. 410-562.

<sup>49</sup> Esta tendencia para el conjunto de la propaganda soviética en España puede seguirse en KOWALSKY, D.: *La Unión Soviética*, pp. 153 y 156-157.

cónsul con una imagen excesivamente revolucionaria. Como resultado de ello, el consulado se quedó huérfano del cargo de cónsul general a partir de septiembre de 1937, limitando así su capacidad de actuación. La segunda llegó junto al resto de la estructura gubernativa de la República y absorbió de facto las atribuciones del consulado, aunque este último siguió existiendo nominalmente. Con ello, se absorbió la institución que había vehiculado las relaciones entre Moscú y Barcelona, limitando así notablemente la capacidad de supervivencia del modelo propagandístico que se había llevado a cabo en Cataluña. Así, pues, la Generalitat se mantenía como el único vértice activo de la propaganda soviética en Cataluña a partir del invierno de 1937-1938. Y ello hacía imposible que pudiera reactivar la actividad de la que había formado parte.

De todas formas, y pese a ese deceso, resulta indiscutible que la actividad propagandística soviética en la Cataluña republicana no había sido resultado de ninguna imposición. Las instituciones catalanas, empezando por el propio presidente autonómico Companys, la apoyaron e, incluso, la potenciaron. Es más, éstas aprovecharon el rebufo para buscar la proyección y difusión del ámbito catalán en el país de los soviets. Y tres cuartas partes de lo mismo en el caso de numerosos ciudadanos de la Cataluña republicana que no desaprovecharon la ocasión para buscar lazos comunes entre Moscú y Barcelona, desde la dirección de las instituciones y/o organizaciones culturales, políticas y/o sindicales en las que se encontraban.

La propaganda soviética basada en la imagen de la URSS como sinónimo de progreso y modernidad ayudó enormemente a generar el ambiente favorable para su inserción en Cataluña. No obstante, no debe olvidarse que gracias al *Zirianin*, los soviéticos habían materializado una ayuda para Cataluña, que ni el Gobierno británico ni el francés se había dignado a llevar a cabo, que facilitó enormemente la identificación con los soviéticos. Y, finalmente, se unió a ello la capacidad de Moscú para detectar que en el caso catalán, pese a mantener el mismo esquema que se aplicaba para el resto de la República, tenía que generarse un modelo complementario –que no antagónico-. El motivo era la doble particularidad que generaba la presencia del consulado soviético y el Gobierno de la Generalitat en Cataluña. Ellos dos, junto con el VOKS, forjaron el eficiente triángulo que definió la lógica y trayectoria de la gestión y difusión de la propaganda soviética en la Cataluña de la Guerra Civil.